

LOS SADUCEOS

MARCOS 12:18-27

INTRODUCCIÓN

1. El texto plantea una controversia a partir de la pregunta sobre la resurrección. Es una pregunta relevante; procura definir si la religión es natural o sobrenatural. En realidad, va más allá: lleva a definir qué tipo de dios es el Dios cristiano.

I. LOS ANTIGUOS SADUCEOS

1. Los saduceos eran un partido judío pequeño pero influyente. El sumo sacerdote y su familia eran saduceos (Hech. 5:17). Aceptaban formalmente la Ley escrita, rechazando las posteriores tradiciones tan apreciadas por los fariseos. En la práctica, se enfocaban en lo material. Creían en Dios como Creador, pero no reconocían que él estuviera involucrado en los problemas humanos y terrenos. Negaban la experiencia de lo sobrenatural, los milagros, los ángeles, la resurrección, la vida eterna y la obra del Espíritu Santo (Hech. 23:8).
2. Con este caso que presentaron a Jesús, los saduceos creían estar demostrando cuán absurda es la doctrina de la resurrección. Argumentaban que la vida tiene tantas anomalías, que la resurrección solo aumentaría sus problemas. Para ellos, el caso hipotético de la mujer que se había casado siete veces no tenía solución. Pensaron que con este planteo habían sorprendido a Jesús.

II. LA IGNORANCIA DE LAS ESCRITURAS

1. Jesús dejó en evidencia el error de los saduceos y lo atribuyó a su ignorancia bíblica. Muchos de nuestros errores se deben a la ignorancia de la Biblia o a la falta de respeto hacia ella. Es significativo que Cristo tuviera la costumbre de responder a una pregunta con otra que conducía a la Biblia.
2. Jesús citó Éxodo 3:6, el pasaje de la zarza ardiente, en el que Dios dijo a Moisés que él es el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob. Como estos hombres ya estaban muertos, la resurrección es la única explicación para que Dios se presentase de esa manera. Según la Biblia, el ser

humano es un ser integral. Cuerpo, mente y espíritu forman una unidad, y el destino final no se cumple con la inmortalidad del alma o el fin de la existencia, sino con la resurrección del cuerpo.

3. Dios es eterno. Es el mismo ayer, hoy y siempre. Dios no es Dios de los muertos. Creó a las personas para que pudieran vivir con él. El propósito divino no se frustró por la muerte. El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob es el Dios vivo, y el Dios vivo es el Dios de los vivos. Aunque estos hombres estén muertos, el solo hecho de que resucitarán permite que el Dios viviente se presente de esta manera.

III. LA IGNORANCIA DEL PODER DE DIOS

1. La otra causa del error de los saduceos fue desconocer el poder de Dios. Olvidaron que el Dios que es lo suficientemente poderoso para resucitar a los muertos también tenía la sabiduría y el poder para establecer un nuevo orden social en la Tierra renovada y perfecta.
2. Aunque en esta vida no entendamos todo, los redimidos serán felices en el Reino venidero. Los salvados serán levantados del polvo y reivindicados. Lo que los ojos no han visto es lo que Dios ha preparado para ti.

IV. LOS SADUCEOS MODERNOS

1. El equivalente actual de los saduceos son las personas que absorben el espíritu del materialismo científico. Se manifiesta en su escepticismo ante los milagros, la profecía, la revelación divina, la eternidad y el Cielo. Su visión de la realidad se limita a lo que captan sus sentidos. Rechazan todo lo que no pueden replicar en un laboratorio. No hay lugar para Dios, o Dios solo explica lo que todavía es inexplicable, es decir, Dios es un dios de los vacíos.
2. Si Dios es un dios de los vacíos, a medida que aumentan los descubrimientos, el tamaño de Dios disminuye. Pero el Dios de los cristianos nunca fue un dios de los vacíos, aunque algunos lo retrataran de esa manera. Dios obra tanto en lo que se

puede explicar como en lo que no se puede explicar.

3. Los materialistas científicos entienden que el Universo se rige por leyes naturales y niegan la posibilidad de lo sobrenatural. "Los milagros no pueden suceder", dicen.

CONCLUSIÓN

1. ¿Cómo respondes a los críticos que descartan a Dios de lo natural y luego descartan por completo lo sobrenatural? Debemos repetir las palabras de Cristo: "Erráis también en esto, porque ignoráis las Escrituras y el poder de Dios" (Mar. 12:24, RVR95).
2. Dios creó todo y sustenta todo. Dios no solo es responsable de lo inexplicable, sino que él es quien mantiene los fenómenos explicables de la naturaleza. Él creó las leyes de la naturaleza, y puede operar según ellas o quebrantarlas según quiera. La ciencia no revela cómo funciona la naturaleza sin Dios, pero revela cómo Dios hace que la naturaleza funcione. Como dijo el astrónomo Johannes Kepler: "La ciencia es el proceso de pensar los pensamientos de Dios después de él".
3. El cristianismo es una religión del poder de Dios; es una religión de resurrección. La Biblia habla de tres tipos de resurrección: a) la resurrección de Cristo, que es el fundamento de la fe y la garantía de nuestra salvación; b) la resurrección de los muertos, en ocasión de la segunda venida de Cristo, es la esperanza bienaventurada del cristiano; c) la resurrección del pecador, cuando este, por medio del arrepentimiento, muere a la antigua vida de pecado y renace a una nueva vida de buenas obras con Cristo.
4. El poder que resucitó a Cristo de entre los muertos y que un día resucitará a los muertos puede darnos nueva vida hoy, transformando lo que somos. ¿Aceptas el poder de Dios en tu vida hoy?

José Mauro Ferraz

Pastor en Serra, Espírito Santo, Brasil

Basado en John Stott, *As Controvérsias de Jesus* (Viçosa, MG: Ultimato, 2015), pp. 41-55.